# Ideas al voleo

*En el número de prueba que tienes en la mano, lector amigo, lo de menos son los artículos que lo componen. Ninguna razón especial se ha tenido en cuenta para su selección. Ninguno de ellos perseguía otro propósito que el de ser una muestra de otros tantos que hubieran podido sustituirle, y, por lo tanto, carecía de más significación individual que la que hubiera tenido cualquier otro de esta innumerable serie.*

*Ninguno de ellos pretende ser el "artículo perfecto", sino, modestamente, el "artículo cualquiera", el artículo "N"; de la misma manera que este número de prueba no se ofrece como el "número perfecto", sino como el "número cualquiera", el número "N".*

*Y sin embargo, lo que no pretende cada artículo ni cada número lo pretende su total: la revista* CRISTIANDAD *cree, sinceramente, que puede llegar a ser la revista perfecta.*

*¿Cómo es esto?*

*No se funda esta ambición en jactancia ninguna, sino todo lo contrario. Si tanto se atreve a esperar es porque, renunciando de antemano a toda opinión propia, no intenta otra cosa que exponer las doctrinas de quienes por ellas han brillado en la Iglesia; y en particular las de su Jerarquía.*

*En las páginas que anteceden se ha expuesto ya el intento de* CRISTIANDAD: *escudriñar, bajo el transcurrir de la Historia, la mano segura de la Providencia; escudriñar, a la luz del Vaticano, la escondida presencia de Jesucristo en medio de las tinieblas en que vivimos...*

• • •

*Pero volvamos a nuestro objeto, ciertamente al alcance de tu mano y de la mía: puesto que no es otro que este número de prueba que en ella tenemos, y en el que lo de menos son los artículos que lo componen.*

*Descollando sobre ellos como sobre un fondo, se notan una serie de títulos, tesis, temas posibles, principios de artículo, interrogaciones, planteo de problemas... Ideas al voleo, no es otra su misión que la de sugerir las infinitas rutas por las que, de ahora en adelante, esperamos avanzar juntos.*

*Muchos caminos y un solo término; muchos trabajos y un solo Ideal; muchas cuestiones y un solo Maestro.*

*De esta unidad elevada espera* CRISTIANDAD *alcanzar la densidad que ambiciona; y esta unidad no es limitativa, al contrario: necesita la mayor variedad de contenido, puesto que es una exigencia de totalidad.*

*Totalidad extensiva, totalidad intensiva: he ahí uno de los caracteres del Ideal en que soñamos; a saber: una ordenación del Mundo en la que todos sus elementos estén completamente impregnados de la doctrina e influjo de Jesucristo.*

• • •

*¿... Y este número, al alcance de tu mano y la mía?*

*Imponerle un orden hubiera sido fácil, de haber sido un orden meramente mecánico; pero esto no nos satisface. Preferimos aquel cierto desorden, aquella indeterminación de partes que son propias de todo germen.*

*Sin embargo, todo germen tiene unas leyes esenciales que deben presidir su desarrollo; he aquí las líneas generales según las cuales piensa desarrollarse* CRISTIANDAD.

*Cuatro* Secciones *las señalan, tomando la palabra "sección" en sentido muy amplio:*

La primera, *de Artículos, tendrá por epígrafe una frase que sintetiza nuestro empeño: "Plura ut Unum".*

La segunda, *invitación para el diálogo a nuestros amigos, no recibiría un mal título si se apellidase: "A guisa de tertulia".*

*Encargada especialmente* la tercera *de hacer revivir, para las necesidades presentes, los recuerdos, el pensamiento y el verbo de los insignes escritores cuya doctrina es el tesoro común de la Iglesia, irá encabezada con esta frase de resonancia evangélica: Del Tesoro perenne: "Nova et Vétera". Sus riquezas más valiosas se encontrarán en "La voz del Papado".*

*Finalmente, la cuarta, con el título general "A la Luz del Vaticano", intentará presentar y observar el curso de los acontecimientos y de las ideas que impregnan el ambiente de nuestros días.*

• • •

*Pero dejemos al futuro la tarea de explicarse a sí mismo, y volvamos, lector amigo, a nuestro modesto número de prueba.*

*Volvamos a él con la alegría que preside toda siembra; lancemos, con amplitud de gesto, ideas al voleo, esperando que, con la gracia de Dios, cada una encontrará su surco y germinará en él...*